

Conferencia de Antonio Izquierdo en "Fuerza Nueva"

VAMOS HACIA LA RUPTURA

(mediante una reforma que producirá un proceso constituyente y el vacío constitucional)

Nadie puede reprochar que dos prestigiosos generales hayan querido responder, con lealtad, a la confianza que en ellos depositó el Caudillo".

"Resulta paradójico que en la España posfranquista se proclame, sin sonrojo, con descaro propios del buscón don Pablos o de cualquier otro personaje de la más refinada picaresca nacional, que el propósito primero y último del 18 de julio de 1936 era culminar en un sistema liberal, parlamentario, espectador de las luchas fratricidas, de los torpes separatismos, de las injusticias sociales, de las luchas entre las clases y de todo aquel panorama de agitación nacional que presidieron las horas más amargas de nuestro pueblo y que nos puso, a vueltas del orgullo nacional, humildemente a los pies de Europa".

PRESENTACION

Una fuerte salva de aplausos ratificó el acierto de las palabras de Antonio Izquierdo. Los nuevos locales de Fuerza Nueva, abarrotados por más de un millar de personas, prorrumpieron numerosas ocasiones en ovaciones a la figura del Caudillo. Un ambiente de cálida expectación siguió la disertación de nuestro colaborador, que tenía como título "Crónica política de un momento insólito". Gomez Tello hizo la presentación con breves y ajustadas palabras, enaltecidas para el conferenciante.

Antonio Izquierdo comenzó señalando que no pretendía esbozar un discurso político ni ostentar más responsabilidad que la suya propia. La primera aclamación cerrada se produjo cuando dijo: "No es agradable proclamar que el perjuicio, la traición, la deslealtad, la miseria, la insidia y la cobardía constituyen hoy el viático espiritual de los españoles". Igualmente fue calurosamente ovacionado cuando comentó que "se intentaba poner en tela de juicio la intachable conducta de dos ilustres soldados, sometidos al parecer, a procedimiento por el hecho de permanecer fieles a sus juramentos y lealtades".

LA CONDUCTA DE DOS SOLDADOS

"Es lógico que llamen a escándalo —prosiguió— las actitudes de don Fernando de Santiago y Díaz de Mendivil, que ha preferido dimitir antes que retorcerse el corazón o la conciencia; o la de don Carlos Iniesta Cano, que con el mismo voluntarioso talante de sus heroicos años legionarios, se ha apresurado a solidarizarse con la resolución de honor y de sacrificio adoptada por su compañero". Subrayó que la conducta de ambos generales se había convertido en "la voz de la conciencia que clama desde la serena previsión franquista del artículo 37 de la Ley Orgánica del Estado". "Nadie puede reprochar —añadió— que dos prestigiosos generales hayan querido responder, con lealtad, a la confianza que en ellos depositó el Caudillo".

Más adelante, Antonio Izquierdo relató la farisaica impresión difundida por la prensa sobre el balance de los últimos 40 años y sobre la "liberación" que para España había supuesto la muerte de Franco. "Bastaría con extraer —dijo— una muestra de frases aparecidas en todo género de publicaciones nacionales o extranjeras, para sentir la impresión de que España había dejado de soportar un fabuloso pe-



Antonio Izquierdo, durante su aplaudida disertación. Le presentó ante el numeroso auditorio José Luis Gómez Tello, ocupando la presidencia del acto Blas Piñar.

so, tal y como si hubiera sido liberada de una enorme losa que le oprimía o de que los españoles, individual o colectivamente considerados, habíamos sido privados, al fin, de cadenas y grilletes".

LEGITIMIDAD DE LA CORONA

Tras referirse a la gestión del primer Gobierno de la Monarquía y a los Sres Fraga y Areilza, destacó el ingente testimonio de lealtad y cariño demostrado por todo el pueblo ante el Valle de los Caídos. "No es que los españoles fuesen amigos de la esclavitud y que correspondiesen a la esclavitud con flores y lágrimas: es que se temían y con razón, que cuando Europa nos aplaudía con tan fervoroso entusiasmo, se avecinaba una catástrofe. El tiempo les ha dado la razón".

También aludió a los intentos de poner en tela de juicio la propia legitimidad de la Corona, a las pretensiones de exigir responsabilidades a los colaboradores de la supuesta "tiranía". Con referencia a la conducta que actualmente exhiben algunos políticos que se consideran sucesores del franquismo, puntualizó que "si España y los españoles siguen constituyendo una nación y un pueblo serios no aceptarán esta burda caricatura de franquismo a la que se ha bautizado con el pomposo nombre de Alianza Popular".

LA REVANCHA

Puso de manifiesto asimismo que desde los primeros momentos, "los políticos adoptaron una actitud subversiva: esto es, deseaban subvertir un orden por otro orden. Hasta aquel momento, lo que en España había funcionado verdaderamente bien eran el pueblo y las leyes. La clase política empezó mostrando un enorme desdén por la letra y el espíritu de un sistema institucional que, entre otros, había obrado el milagro de que no se cumpliera el agorero vaticinio del cataclismo".

Reveló que tras la oposición encubierta o tolerada radica un permanente espíritu de revancha y un propósito deliberado de repetir el 14 de abril, utilizando como primer instrumento unas supuestas Cortes Constituyentes. Recordó, a este respecto las ocho constituciones que hemos sufrido desde la Guerra de la Independencia. Atendiendo al actual momento político, señaló que el Gobierno Suárez se ha lanzado a un abierto proceso constituyente, con lo que se estrella contra su propia razón de existencia y provocará un vacío constitucional de consecuencias imprevisibles. La ruptura, en definitiva, es un hecho.

"Quede claro —prosiguió— que ni se han acatado ni se hacen

acatar las leyes y que ni uno solo de los herederos del franquismo, encaramados en el Poder o constituidos en esta o aquella cofradía, ha movido un sólo dedo en defensa de las Leyes Fundamentales. Desde muchos ángulos el proyecto que acaba de analizar el Consejo del Movimiento quebranta gravemente los juramentos de fidelidad a los Principios del Movimiento".

Antonio Izquierdo aludió también entre otros temas, al entreguismo enfecido por la sensación de debilidad y abandono del Poder, al terrorismo, que está provocando una sangría incontenible, y a la permanente ilegalidad y tolerancia de la vida política. Para terminar, formuló esta reflexión, en defensa de la Corona: "¿Para qué fue instaurada la Monarquía en España? ¿Para continuar, perfeccionar y desarrollar el Régimen del 18 de julio por un anacrónico sistema liberal?" El acto concluyó con una canción evocadora del Caudillo y con el Cara al Sol, formulando los gritos de ritual Blas Piñar, que presidió la disertación.

JASA

Fotos: PILAR MOZO